

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy. — VEINTIDOS trimestre fuera. — SESENTA extranjero. — TREINTA Y DOS Ultramar. — Se suscribe en Alcoy, Mercado 23. Fuera en las principales librerías, dirigiéndose a la Administración.

ALCOY, DOMINGO 23 DE FEBRERO DE 1879.

Número suelto: 25 CÉNTIMOS de real en toda España. — COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS: a precios convencionales. La correspondencia se dirigirá a: Administrador de El Serpis D. ENRIQUE POBLET ESPI, Mercado 23.

NUM. 246.



D. O. M.

El martes 25 del corriente a las 9 de la mañana, tendrá lugar en la parroquia de S. Mauro y S. Francisco un solemne aniversario en sufragio del alma de

D. MARIA DE LA CONCEPCION JORDA PEREZ

DE JORDA,

que falleció en igual día del año anterior.

Su esposo, hijos, padres, padre político, abuelos, hermanos, hermanos políticos y demás familia, suplican a todos sus amigos la asistencia a tan religioso acto de lo que recibirán favor.

Suscripción a favor de la Casa de Desamparados de esta ciudad, para mejorar su precaria situación.

	Rvon.
Suma anterior	7416
D. Ramon. Colom	20
D. M. Jordá	20
Suma	7456

Seccion local.

En nuestro número del 16 del actual y a propósito de la crisis fabril porque atraviesa esta población, y de los medios mas a propósito para aminorar sus efectos entre las clases menesterosas, dirigimos censuras a nuestra corporacion municipal que no oponia a la calamidad pública otra fuerza que la fuerza de la inercia, y estas censuras por amargas que fuesen para algunos individuos del Ayuntamiento de Alcoy, lo eran mucho mas para nosotros, pues nada mas ingrato, dentro de la ingratísima tarea del escritor público, que tener que dirigir las a amigos nuestros y haber de repetir con Horacio:

«Amicus Plato, sed magis amicus veritas.»

Pero, por fortuna, todas las cosas en este mundo tienen dos caras y hoy experimentamos el placer de poder convertir en alabanzas las críticas de nuestro anterior escrito.

Con efecto, sabemos que nuestro Municipio se está ocupando con actividad del modo de proporcionar trabajo a las clases que se ven privadas de él, y como no hay ninguna obra pública que pueda emprenderse tan pronto como las proyectadas en el plano de ensanche, las cuales quedaron aprobadas al aprobarse él, los esfuerzos de la mencionada corporacion se han dirigido con preferencia a dichas obras.

Al efecto sabemos se ha convocado a algunos de los propietarios de terrenos en la zona 2.ª del ensanche, para ver si se encontraban conformes con dejarse explotar la superficie necesaria para las calles, previa tasación y aplazando el cobro del valor de los mismos para cuando, formulado el presupuesto de ingresos del ensanche, vayan ingresando fondos con destino al mismo. Se nos ha dicho que se activan los trabajos de confección de dicho presupuesto, que los propietarios invitados, no solamente han accedido a lo que se pedía, sino que algunos han manifestado su in-

tencion de emprender tambien obras de desmonte en los terrenos que se han de convertir en solares, y se nos asegura que dentro de pocos días va a procederse al replanteo de rasantes en las futuras calles.

Por otra parte el Municipio se está ocupando actualmente en el estudio y discusion de una proposicion que se le ha presentado para la construccion de un nuevo Teatro, y por demás está espresar nuestros deseos de que esta mejora se realice en breve tiempo, y no hemos de escascar nuestros elogios a todos cuantos dediquen su actividad a fomentar en Alcoy trabajos que tantas miserias aliviarían y que por otra parte contribuirían al embellecimiento de la población.

Nosotros solo podemos desde las columnas de El Serpis, alentarles en su marcha e indicarles las obras que a nuestro juicio son de facil ejecución y de imprescindible necesidad, y entre estas nos atrevemos a insistir en la del nuevo cementerio, porque además de todas las razones que apoyan su construccion y de las que nos hemos ocupado ya en varios artículos, si lo que, Dios no permita, estamos sentenciados a la visita de la enfermedad que asoma por el Oriente de Europa, el actual cementerio dentro de la misma ciudad produciría lamentables consecuencias y entoces lamentaríamos no haberlo evitado cuando teníamos tiempo para ello.

Accediendo a la peticion que, segun dijimos, se ha presentado a la Junta directiva del Casino Alcoyano, se ha acordado la celebracion de un baile de máscaras para la noche de mañana lunes. Al efecto han empezado los preparativos para la fiesta, que promete ser tan brillante como todas las que lleva dadas tan distinguida sociedad, para cuyo fin han sido nombradas varias comisiones encargadas de dar impulso y realizar el pensamiento de la manera mas satisfactoria.

Desearnos que el baile tenga el mas li-songero éxito, y así nos lo hacen presagiar las noticias que tenemos del gran número de familias que se disponen a asistir a él.

Esta noche se verificará en el Teatro principal gran baile de máscaras que es de esperar este tan concurrido como todos los dados en tan favorecido local.

En el Boletín Oficial de la provincia se inserta una relacion nominal, con espresion del pueblo de su residencia y débitos que tienen en sus ajustes varios individuos de tropa del Regimiento Infanteria de Búrgos, núm. 36, a fin de que los interesados, en el plazo preciso de dos meses, remitan en libranza del giro mútuo sobre Valencia y a favor del Coronel del expresado Regimiento, las cantidades que se detallan, previéndoles que de no hacerlo se encarga a la Guardia Civil les acompañe para incorporarse a banderas.

De la citada relacion entresacamos la siguiente lista de individuos de esta ciudad con espresion por pesetas de las cantidades que adeudan.

Vicente Ivars Moltó, 14.79; Vicente Moya Botella, 27.7; Francisco Llorens Perez, 1.68; Venancio Soler Catalá, 26.47; Joaquin Giner Ponzoda, 11.18; Alvaro Gonzalez Ceprian, 17.10; Jaime Reig Lusa, 29.34; Antonio Reig Balaguer, 28.7; Rafael Cardenal Valor, 43.49; y Rafael Gisbert Manuel, 1.52.

Esta noche se celebrará baile de máscaras en el Café de Rigal con las mismas condiciones que el de ayer, prometiendo estar muy animado.

En el mismo establecimiento se verificará esta tarde un gran concierto de canto y piano en el que tomarán parte el conocido pianista D. Miguel Santonja, la tiple Srta. Conde y un aficionado de esta ciudad, cantándose varios duos y romanzas de aplaudidas zarzuelas.

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—Sta. Marta virg. y mr.

SANTO DE MAÑANA. — S. Matias, apostol y S. Sergio. mr.

CULTOS.

Parroquia de Santa Maria.—Primero de Cuarenta horas a las 9 será la publicacion de la Santa Bula, enseguida la misa mayor; por la tarde a las 4 vísperas, rosario reserva, sermon, y por el cura de la misma Don Jaime Pajarón.

Parroquia de San Mauro.—A las 9 funcion al Santísimo Sacramento con sermon que dirá D. Antonio Pascual; por la tarde Hora por la Archicofradia del Alumbrado con sermon del Evangelio del día por Don José Ramires.

Iglesia del Santo Sepulcro.—Esta tarde Hora en honor del Sagrado Corazon de Maria.

Iglesia de S. Agustin.—Esta tarde Hora en honor de Ntra. Sra. del Consuelo con sermon por D. José Gisbert.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular de Madrid

21 Febrero.

Mientras constitucionales, centralistas y moderados están formando cálculos sobre lo que hará o dejará de hacer el general Martinez Campos y todos se disponen a ofrecerle la suprema jefatura del partido, las noticias que llegan de la Habana por diferentes conductos están conllestes en as-

gurar que dicho general ha prometido a los cubanos volver a encargarse del mando de dicha isla regresando a la misma en el próximo mes de Marzo.

Ha llamado la atencion la noticia dada por La Correspondencia de que los Sres. Sagasta Albareda y otros constitucionales iban a Cadiz para recibir al general Martinez Campos y la ha llamado mas todavía por la circunstancia de que los periódicos constitucionales publicados hoy no la desmienten.

No le doy gran crédito, pues sin tener dato alguno para presumir que el general Martinez Campos es afecto a los constitucionales parece algo aventurado que personas de la importancia que tienen los citados den un paso que de tener mal éxito les pondría en ridículo.

Se hace aqui muy poco caso de los acuerdos de la junta directiva de los moderados y los hombres políticos se ocupan con preferencia de los asuntos electorales; pues sin que se sepa con evidencia cual será el ministerio que dirija las elecciones cada uno piensa ya en el distrito donde le convendrá presentarse como ministerial u oposicionista.

Espectáculos.

BAILE.—Esta noche se verificará el de máscaras en el Teatro principal, de 9 a dos de la madrugada. Entrada 4 reales.

Café de Rigal.—Para esta noche, BAILE DE MÁSCARAS, de 9 a 2 de la madrugada.

Se regalarán por sorteo a las señoras diez cuartas partes de la Rifa de la Caridad, y un décimo de la Loteria Nacional a los caballeros, para cuyo efecto se les entregará un número a la entrada.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR de EL SERPIS.

(AGENCIA FABRA.)

Continua la interrupcion de las líneas directas con Francia a causa del temporal.

Londres 20 (por el cable).

Tempestades en el Atlántico. Los periódicos atribuyen grande importancia al consejo de ministros que se celebrará pasado mañana.

Segun despacho de Paris, el Sena continuaba hoy subiendo, así como otros rios del Norte de Francia.

Las inundaciones dificultan en extremo la marcha de los trenes y retrasan las comunicaciones telegráficas y postales.

Una correspondencia de Paris dice que el gobierno francés reserva todas sus fuerzas para oponerse al proyecto de acusacion contra el ministro Broglie y que está resuelto a hacer de ésta cuestion de gabinete.

ALCOY 1879. Imprenta de EL SERPIS, c. Mercado 23.

SECCION DE ANUNCIOS.



REAL PRIVILEGIO EN PAPEL BREA TREMENTINADO

DE LOS

Sres. Garcia, Santonja y compañía.

Mayor, 5.

Verdadero papel pectoral preparado con el licor brea de los acreditados farmacéuticos de Barcelona Sres. Múnera. Este licor es la preparación que con preferencia usan los profesores.

Hemos retado al Sr. Bardou á someter su papel y el nuestro á un análisis formal.

A los que conozcan el verdadero gusto de la brea les aconsejamos masquen algunos papelitos de ambas clases. (LC)

ANTIGUO Y ACREDITADO ESTABLECIMIENTO

DE

Viuda e hijos de Vicente Company.

Aprovechar la ocasion de los siguientes precios:

- Telas para enfardar de 6 ps. ancho á 2,75 v.
- » » » 5 » » 2,25 »
- » » » 4 » » 1,75 »
- » » » 3 1/2 » » 1,50 »
- Sacas para lanas o bórras de 14 ps. largo y 4 ancho á 7 rs.—Id. id. de 20 ps. largo y 5 1/2 ancho á 13 rs.
- Sacos de embase de todas clases de 2 3/4, 3, 3 1/2, 4, 4 1/2 y 5 rs. uno.

Camas de hierro,

de todas dimensiones á precios ventajosos. (LS)



TINTURA SIN IGUAL.

Para comunicar progresivamente á las canas y á la barba su primitivo color.

Esta tintura sumamente higiénica, posee, además de su propiedad de comunicar á las canas y á la barba su color primitivo, la gran ventaja de hacer desaparecer los películos y otras enfermedades de la cabeza.

No mancha ni la ropa, ni la piel, sobre la cual ejerce una accion de las mas saludables. Ademas evita el empleo de toda pomada, siendo por si misma, una brillantina de las mas recomendadas.

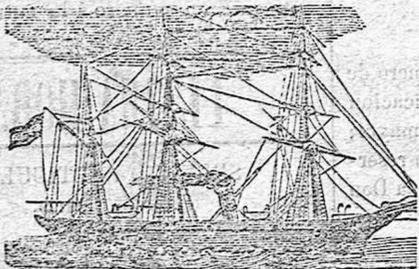
Depósito: Diogueria del Moro, Plaza, 4. (LT)

Vapores correos españoles para Manila

DE LOS

SRES. OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

AGENTES EN ALICANTE, LOS SRES. LAGIER Y REAL.



Calle de la Victoria, núm. 3, donde se reciben encargos para Filipinas y se dan las noticias que se deseen. (L)

TIENDA DE LA ESTRELLA

DE

VICENTE GONZALEZ

Mercado, 11 y 13.

En este establecimiento hallará el consumidor un buen surtido de GUANTES CABRITILLA á precios de fabrica, cuyo depósito tiene esta casa.

Como ya el público sabe, en dicha tienda hay tambien un buen surtido de lanerías, merino y otros diferentes artículos. (SA-LJ)

AVISO Á LOS PUEBLOS.

Se vende un magnífico RELOJ PÚBLICO acabado de construir y es muy apropiado para una torre ó campanario, tocando cuartos y horas, de 30 horas de cuerda, con urna de madera y cristal, el cual está funcionando para todos cuantos señores deseen experimentar. A D. Mauro Miró,

Calle San Mateo, núm. 48.

DEPOSITO DE CARBONES INGLESES.

Cardiff, New-castle y New-Pelton Gas

Facs Hermanos y Compañia

ALICANTE. (Muelle)

(SA-LL)

VENTA.

Se hace de cuatro tinajas de hojalata de cabida de 100 arrobas.

De una báscula decimal de 25 quintales de alcance.

Y de una balanza de hierro con pesas del mismo metal.

En la Admon. de este periódico darán razoy.

MAS BARATO QUE TODOS

LA VALENCIANA

PRIMITIVA FUNERARIA

DE

FRANCISCO HURTADO,

calle de la Escuela, 8.—ALCOY.

Al abrir mi Establecimiento, me hice cargo de la situacion poco desahogada de los trabajadores de esta Ciudad, por la falta de trabajo, y comprendiendo que no estarian sobrados de recursos, abrigué el propósito de vender los efectos á los precios mas reducidos que me fuera posible, para que estuvieran al alcance del mas menesteroso, y anuncié los ataúdes de cuerpo mayor de 50 rs. en adelante, los de niños de 20 id. y las mortajitas de 10 rs. id., precios, que en esta los tenían mucho mas caros segun mas tarde tuve ocasion de saber; y al ver la grande aceptación que tuvo mi Establecimiento en este ilustrado público, determiné como es muy natural en todo hombre agradecido, el corresponder á sus favorecedores en todo lo posible, y para su efecto volví á anunciar dichos efectos pero con las mejoras siguientes:

Las ataúdes de 50 rs. adornados con galon de oro, á los de niños además de adorno, alcabas, las mortajitas de 10 rs. con corona, palma y sandalias y á los hábitos, con zapatos y cordón ó correa, dándolos de cualquiera orden que los deseen, con el reducido precio de 50 rs. advirtiendo que, dichos hábitos, están bendecidos con sus correspondientes indulgencias, y disponiendo un solemne aniversario, en una parroquia de esta Ciudad todos los cumpleaños de la apertura de esta fábrica, en sufragio de las almas de todos aquellos que al morir, su familia ó interesados compraron algun efecto de este establecimiento y se avisará con anticipacion el día de la celebracion de dicho acto religioso; y hoy añado que, si algun otro establecimiento anunciara ó haya anunciado dichos efectos mas baratos de lo que los tengo anunciados, tengan presente que yo los daré mas baratos que todos, sea cual fuere el precio de los otros; y siendo yo el primero que rebajé los precios dándole ventajas al pueblo, no creo que este agradecido público olvide lo que en este anuncio queda dicho, y para que las familias de todas posiciones puedan comprar ataúdes, buenos, daré los de panilla vulgo de terciopelo, con diez tiras de galon de oro ancho, magnificas alcabas, pies de bronce y otros adornos, por 120 rs.; en la misma hay un completo surtido de mortajitas de toda clase de telas al estilo de Valencia y de esta Ciudad, y si las que hay no fueran del agrado se confeccionan á gusto del comprador, á precio muy reducido, dejándola puesta á la media hora por persona competente; los domingos y días festivos, estará abierto el establecimiento y se abrirá á toda hora de la noche que se llame, y para que las familias de los finados no se molesten en casos tan afflictivos, el dueño de esta fabrica se compromete graciosamente avisar á la parroquia y demás como son, amortajador, conductores para el cadáver á el campo-santo y velarle tanto de dia como noche á precios sumamente baratos.

No olvidar que mas barato que todos.



TIENDA DEL FERRO CARRIL

DE

Venancio Ricca

Mercado, 19.

En este acreditado Establecimiento se acaba de recibir procedentes de Paris y Lion, un completo surtido de Merinos negros pura lana, Capuchas de merino negro, Granadinas de seda lisas y muestras de clases superiores, una buena y variada coleccion de Veiticos para mantillas y tambien grande variedad de Paraguas sistema moderno, y otros, los que se ofrecen al inímo precio de 40 rs.

NOTA: Se está esperando la segunda remesa de telas superiores de algodón para camisas de caballeros, marca Jesus. (U)

A LOS ANUNCIANTES.

Desde el día 1.º del mes de Febrero y en virtud de contrato celebrado con la Empresa de EL SERPIS, queda la presente plana de anuncios á cargo y por cuenta de D. ENRIQUE POBLET ESPI, á quien podrán dirigirse todos los señores que deseen anunciar en lo sucesivo.

Deseoso el Sr. Poblet de fomentar el anuncio, que es uno de los elementos mas poderosos del comercio, tiene el honor de ofrecer una gran rebaja sobre los precios que hasta ahora han regido, para lo cual podrá tratarse con el mismo en todo lo que á este asunto se refiere en su Establecimiento de Papelería, c. Mercado, 23.

EL SERPIS

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias excepto los siguientes á los festivos.

IMPORTANTÍSIMO.

El queso de bola se cede al precio de 5 rs. libra por bolas enteras hasta el 15 de Marzo.

No descuidarse acudid al

Establecimiento de Ramon Climen, Plaza de S. Agustin, esquina al Carmen.

Se alquila

toda ó parte de la espaciosa casa bien ventilada y con muchas luces, situada en el centro de la calle de S. Francisco núm. 20.

Dará razon Virgilio Pascual en el piso principal de la misma. (C)

Sebo para vapores.

En la calle de San Nicolás n.º 82 hay un depósito de este artículo que se vende fundido á 52 rs. y en rama á 48 rs. arroba. (SA-0)

IMPRENTA Y LIBRERIA

Establecimiento

de

ENRIQUE POBLET ESPI



C. MERCADO, 26.

En esta casa encontrarán los señores consumidores, toda clase de artículos de escritorio y oficinas.

Estuches, cajas colores, cartulinas, porta-lapiz, pinceles pluma, cartabones, esquadras, difuminos, lápiz compuesto, corta-plumas y otros artículos concernientes á la clase de dibujo.

Estampas finas de todas clases y dibujos. Varietas de tarjetas de felicitacion y de visita á nombre propio á precios reducidos.

Depósito de papel de fumar higrénico, marca el Dr. Garrido. Este papel, compuesto de esencias y yerbas medicinales, ha sido recomendado por muchos fumadores por su buen gusto y suavidad.

Los señores que gusten asistir á esta casa, hallarán en los diferentes ramos que ejerce, una elegancia en los trabajos y una economia en los precios.

MENAJE DE 1.º Y 2.º ENSEÑANZA.

DEPOSITO DE OBJETOS DE ESCRITORIO Y OFICINAS.

ENCUADERNACIONES DE LITIO Y MONOGRAFICAS.

ALGOR 23 DE FEBRERO DE 1879.

LA SEMANA

Estamos ya de lleno en Carnaval y casi podemos decir que se está acabando. Así es siempre el placer en la vida: ligero como el humo, fugaz como la tenue nubecilla que arrebatada el viento; apenas alcanzamos el principio de la dicha cuando tocamos ya su fin.

Y eso que este año no nos hemos descuidado. Los bailes han empezado tempranito y han menudeado á contentamiento. Lo mas particular es que todos han estado animados al extremo. Todos no, que han habido bailes que se han tenido que suspender por falta de concurrentes del bello sexo; precisamente los que mas animados debían haber estado. Pero no hablemos de ello, y deploremos el que así haya sucedido.

En las calles la animación no ha sido poca en el último domingo, haciendo presagiar que en estos días de Carnestolendas, en que entramos, la algazara y el contento aumentarán.

Momo ha desplegado sus banderas multicolores y abigarradas y la muchedumbre, fascinada, sigue ebria, delirante y fuera de sí.

A gozar, pues, que el tiempo de la penitencia se avecina. Hoy risas, mañana lágrimas; hoy festines y dilapidación, el retiro y la oración mañana; hoy manjares, licores y vinos, mañana el ayuno y la abstinencia.

Es forzoso que así sea. Si los sagrados legisladores no hubieran establecido la Cuaresma, los mismos pueblos la hubieran hecho surgir como una tregua y un descanso necesario á sus insensatos placeres, que agotan y matan mas que el dolor, que minan como letal y reposado veneno el cuerpo, corrompen la sangre y acaban por arrebatarnos en lo mas florido de los años, de las ilusiones y de la vida, arrancándonos para siempre del libro de la humanidad, como una página inútil, cuando tanto bien, tanta paz y tan tranquilidad dicha hubieran podido contenerse en ella.

—¿Me conoces? Me preguntaba una mascarita la otra noche en el baile del Teatro principal.

—Sí, te conozco.

—Pues dime quien soy.

—No te diré quien eres, pero te diré lo que pudieras ó hubieras podido ser. Hubieras podido ser una excelente madre de familia; hubieras podido ser el embeleso, la alegría de tu casa, la flor que perfumara el aseado aunque pobre y reducido hogar; la compañera de un esposo insomne por el anhelo de asegurar tu porvenir y el de tus hijos; el ángel tutelar que guiase los pasos de aquellos tiernos engendros del amor mas puro y mas santo. ¿Quieres que te diga, en cambio, lo que eres?

—Mira, mira, chico, no estoy

para sermones; me contestó la mascarita, y salió escapada.

—«Tienen ojos y no ven, oídos y no oyen», dije para mí. Lo peor del vicio es la impenitencia.

Doblemos la hoja. Hablemos de otros placeres mas reposados, mas castos y mas puros. Hablemos del baile que para mañana se prepara en los elegantes y fastuosos salones del Casino Alcoyano.

Esto es otra cosa. La atmósfera que allí se respira es pura, el aire embalsamado, la luz difundiendo sus rayos á torrentes y la música enagenando con sus raudales de armonía.

Allí no hay engaño; no hay falsía. Allí solo existe el inocente placer de ocultarse el rostro para alcanzar la dicha de ser adivinado tras el ligero antifaz de terciopelo ó raso.

Un baile en el Casino es un pre-esto para la expansión; una reunión de familia que sirve para estrechar los lazos de la amistad y la confianza.

¡Con que afán espero la noche de mañana! Confío en que la ilusión que me he formado no se verá desvanecida, y esta ilusión es que el baile estará lleno de elegantes y distinguidas mascaritas. Que así será me lo hacen presagiar los numerosos preparativos de que tengo noticia.

Pero no seames indiscretos. ¡Chiton! Hasta mañana.

CARAS Y CARETAS.

Ved cual se agita la bulliciosa muchedumbre en calles y salones. Ríen, gritan, saltan, gesticulan, y dominados por la locura y el delirio mas desenfadado, se desrojan de toda traba y arrojan lejos de sí el velo del pudor y de las conveniencias sociales, creyendo bajo el que velaban la crudeza de tono y la viveza de colores de sus desordenadas pasiones y de su insensato corazón afanoso de respirar á satisfacción y sin tapujos el aire franco de la libertad.

Estamos en Carnaval, y todo el mundo ansia cubrir su rostro para descubrir su pecho. ¿Cómo si todo el año no fuera mas que un Carnaval perpetuo!

Vosotros los que alardeáis de tímidos, los que os vanagloriáis de no haber rido en vuestra vida un plato, como dice la frase vulgar, anhelaís la llegada del Carnaval para ocultar bajo el carton ó la seda vuestro rostro, que no puede encender el rubor, ya agotado en los surcos de vuestra cara apergaminada por los deseos reprimidos y el enardecimiento de una imaginación lúbrica y procaz, cuidadosamente velados bajo la máscara de la mas refinada hipocresía.

Vosotros los malvados, los que debiendo arrastrar una cadena, os paseáis por el mundo despreciados de todo aquel que os conoce, vosotros esperáis tambien con ansia el Carnaval, porque un disfraz os pueda ocultar, siquiera brevemente, á las escrutadoras miradas de los hombres de bien.

Vosotras las descocadas y lúbricas baccantes del placer mercenario, le aguardáis tambien para cubrir vuestras frentes con el blanco cendal de las immaculadas virgenes, y envolver en las mallas de vuestras tupidas redes al incauto que llega á escuchar vuestro canto engañoso como el de las sirenas.

Todo el que no tiene virtud y todo el que la tiene insegura y falsa ansian que llegue el Carnaval, unos para aparentarla, otros para despojarse de la máscara con

que cubren su rostro pérfido y tenebroso. ¡Carnaval! época del desenfreno y de la crápula! Tu retratas los vicios que afean á la humanidad, tu eres la manifestación espontánea, aunque fugaz, del cancer que mina y lacera las entrañas de la Sociedad! ¡Ojala duraras siempre; que el mal visible no es de difícil curación, mientras el oculto corroe la naturaleza hasta acabar con la vida ante los deseos y la impotencia de la cura!

SANTIAGO PUIG PEREZ.

DESPUES DE UN BAILE.

(COSTUMBRES.)

Lectores míos compadecerme. Son las cinco de la mañana, y hace un cuarto de hora he salido de un baile, del que harán esta tarde los periódicos descripciones parecidas á las de las *Mil y una noches*, siendo lo mas notable del caso que todo cuanto diga será poco comparado con la realidad.

Y sin embargo, yo acabo de tirar sobre una silla mi frac y mi corbata blanca, y de repetir por tercera vez en el espacio de quince minutos estas descorsoladoras frases: ¡soy muy desgraciado!

¡Mi desgracia consiste en que aborrezco el baile desde mis tiernos años; en que jamás he sabido hacer con mis pies otra cosa que andar, y andar despacio por añadidura, y en que por mas que lo intento no puedo vencer esta antipatía que empezó poniéndome en ridiculo, y ha concluido por hacerme infeliz.

Entre las cien hermosas que lucían en el baile de anoche sus encantos y galas, habia una, una sebre todas cuya belleza me atrae cuya modestia me enamora cuya amabilidad me cautiva. Por estrechar su mano entre la mia, por respirar su aliento y vivir dentro de la atmósfera sensible de su mirada, ningun sacrificio me parecería grande, siquiera fuese el de mi vida, ó lo que es mas aún, el de mi libertad. Por ella entraria yo en la jaula de un león, como Ponce; me dejaría cortar los cabellos como Sansón, y eso que me quedan muy pocos; me impondría penitencias como D. Quijote, y viviria en prisiones como el Tasso.

Juzgad ahora cuánto no habré yo padecido anoche al ver que su mano, su aliento, su mirada estaban á la disposición del primer chisgarabús que se acercaba á bailar con ella, y que hacia de su mirada y de su aliento el mismo caso que si se tratara de una mujer cualquiera de las infinitas mujeres que bailan.

Este hecho, reproducido una y otra vez con una insistencia tanto mas cruel cuanto era por desdicha mia más inocente, me ha llevado á reflexionar de nuevo sobre mi manera de ver en la cuestión, y á preguntarme con tanta curiosidad como interés; ¿qué es el baile?

En vano he buscado una respuesta que ajuste perfectamente á la pregunta; una definición que me explique por completo aquel hecho; sus mismos apasionados apenas si conocen de él otra cosa que su fisonomía material.

¿Será acaso nada mas que un divertido pasatiempo?

¿Será, por el contrario, un verdadero lazo social?

¿Será solo un palenque donde desde tiempo inmemorial vaya la humanidad á probar su brillo y su destreza?

¿Ó será quizás una de las muchas necesidades que ha creado esta época, que en su desordenado amor á lo superficial postpone á las exigencias de los sentidos las aspiraciones del corazón?

Conteste el que tenga la fortuna y la presunción de saberlo.

Yo por mi parte, no veo en el baile más que la distracción de un momento, pero distracción que no se parece á ninguna otra; delirio febril, volcánico que hace volar al hombre alrededor de una sala, tan dichoso, tan rápido, como si volara en pos del ángel de su pasión, ó del oro de las Californias.

Cierto que es bello al resplandor de las arañas y entre el aroma que despiden millares de flores artísticamente colocadas, escuchar las dulces armonías de una orquesta, y la no menos dulce de una voz argentina que modula al oído esas frases que no por ser estudiadas dejan de parecer encantadoras; regaladas mentiras que nunca se cansa uno de oír, y que el alma se ha acostumbrado á llamar ilusiones, por parecerle vulgar su verdadero nombre: tonterías.

Cierto tambien que debe ser muy grato para un amante el placer de estrechar entre sus brazos á la mujer que adora; de sentir, como quien dice, las palpita-

ciones de su pecho, y estremecerse con la corriente magnética de sus ojos, pero vale esta satisfacción pasajera, la pena que debe causar á un hombre grave, verse lanzado en el torbellino del vals, ó obligado á ejecutar los ridiculos pasos de un rigodon? ¿Amar y ser amado al compás de una polka! Hé aquí una ventura que yo no comprendo, y que jamás he codiciado.

Y ¿qué diremos de aquellos entusiastas que sin conocer siquiera á su pareja se lanzan los primeros al baile derribando cuando encuentran al paso, y cayendo despues de media hora sobre una silla desvanecidos, sin aliento, ni más ni menos que si volvieran de una batalla, acosados todavia por los vencedores.

Yo concibo un hombre jugador porque le arrastre á ello su ambición ó su necesidad; concibo al que busca en la embriaguez el olvido de sus dolores, ó el estímulo para acometer ciertas empresas, pero un hombre bailarín en sociedad, de quien todo el mundo se rie si baila mal, y á quien solo produce cansancio el bailar bien, es un fenómeno que no he acertado nunca á explicarme, y que tendria vergüenza de comprender.

Un escritor moderno ha creído darnos una definición exacta del baile al decirnos que es el sueño de una noche sin sueño; yo estoy conforme en que es un sueño, pero un sueño del cual se ve, y se toca la realidad.

¿Y sabéis cual es la realidad de un baile? Salir de él á las cinco de la mañana como á mí me acaba de suceder, y haber conseguido los mas dichosos, esto es, los que bailan por afección, sudar y fatigarse toda la noche por estrechar la cintura y admirar de cerca los encantos quizá no tan naturales como fuera de desear, de una joven á quien no conocian, y á quien es probable no vuelvan á ver en su vida.

En cuanto á mí ya es otra cosa; yo he recordado en medio del estruendo del baile la serena calma de aquellas noches de Andalucía, en que el rayo de la luna reflejaba en el rostro de una mujer amada; en que respondían á nuestras promesas el murmullo de los arroyos, y los trinos de los ruiseñores; en que el cielo parecia haber oído la oración de la Virgen y la plegaria del poeta, que poco despues habia de repetir este sólo; y he soñado por último en que el pasado se habia convertido en presente, y que aquella misma alma, si bien encerrada en distinto cuerpo, se comunicaba con la mia, para confundirse las dos en un mismo deseo y anegarse en una misma dicha.

¡Mas ¡oh! ¡fálz perspectiva de los sueños! El alma que de tal modo me atraía, bailaba en aquel instante casi adherida al cuerpo de un ente que hasta sin bailar me hubiera parecido despreciable.

Entonces murmuré por vez primera un: ¡soy muy desgraciado! tomé mi sombrero que habia colocado entre mis pies y abandoné el salón, no sin apostrofar *sotto voce* á los bailarines con aquella deliciosa quintilla de mi querido amigo Narciso Serra:

¡Bailad! ninguna simpleza
vuestra eternadanza es,
ya que á la naturaleza
plugo daros en los pies
lo que os quitó en la cabeza.
M. DEL PALACIO.

ORIGEN DEL CARNAVAL.

Habia instituidas en la antigua Roma unas fiestas llamadas *bacanales*, dedicadas al dios Baco, que se celebraban con vino y multitud de excesos. Tambien entraba el viuo en unas fiestas dedicadas á la Tiercera, á Silvano y algún tutelar de cada uno, celebradas por los labradores despues de la cosecha; en ellas fué costumbre zaherirse y satisfacerse con dichos picantes y apodos, llegando á tal extremo el abuso, que hasta las mismas personas á quienes no habia llegado la sátira hicieron grandes esfuerzos para que se prohibiese esta mordacidad; pero á pesar de las severas penas que se publicaron, siempre quedó entre la gente rústica aquel antiguo modo de zaherir, decir chanzas y dar chascos en semejantes fiestas.

Son restos de estas fiestas las que hoy llamamos de Carnaval, que en Roma se celebran con máscaras, festines, óperas, corridas de caballos; en Venecia, con máscaras, bailes y otras diversiones, y en España, en los tiempos que llaman Carnestolendas, en muchas partes se echa agua

á las personas, se dan chascos, se ponen mazas y se hacen otros burlas.

Las fiestas de Baco se celebraban, unas en el otoño, después de la vendimia, y se llamaban orgías, dionisias bacanales; otras eran en el mes de Marzo, y de aquí las pínatas.

En ellas, los que habían de sacrificar ó hacer alguna celebridad, se disfrazaban de silenos, sátiros, ó se cubrían con pieles de varios animales, é iban danzando y gritando por las calles, á cuál podía hacer más locuras y decir más disparates, y se iban á los bosques á llamar con sus gritos á Baco y darle aplausos; no se reparaba en ir mezclados los hombres y mujeres. El día sexto de las fiestas eleusinas era consagrado á Baco, y en estas fiestas era donde los jóvenes y las doncellas se iniciaban en los misterios de Ceres. De los himnos y coros que se cantaban en esta fiesta á Baco, trajo también origen la tragedia; y de los dichos picantes, chanzas y burlas, la comedia la sátira.

De la Gracia, pasaron las fiestas bacanales á la Etruria, y de allí á Roma; pero habiéndose convertido en fiestas nocturnas, y donde, se ejecutaban, con pretexto de religión, mil torpezas y maldades en medio de las cenas, esto fué lo que dió motivo á que siendo cónsul Sp. Póstumo Albino, embriagado una libertina llamada Hispania Fesuecia, declaró todas las maldades que pasaban en ellas, con motivo de pedir á su amante Ebutio que fuese á iniciarse, y se desterraron de Roma é Italia, hasta que Julio César restableció, arte de la ceremonia. En la antigua comedia griega, que principiaba en los días de las bacanales, principalmente en los tiempos de Eupolis, Cratilo y Aristóphanes, se notaban y satirizaban los vicios con mucha libertad, retratando al vivo las personas en quienes se hallaban, de manera que se conocía á quien se pintaba: esta licencia llegó á tal extremo, que fué preciso prohibir expresamente que en las comedias se satirizase abiertamente á las personas. De aquí se siguió el uso de reprender los vicios en general, atribuyendo á personas fingidas, costumbres, caracteres generales, y convenientes que indicasen los vicios y virtudes que se retrataban por medio de las acciones y dichos propios de cada carácter.

A vuelta de este, entraron las fábulas mágicas, y la estólida creencia de la mágica negra, que así llamaban á la ciencia que entonces decían profesaban los que hacían pacto expreso y visible con Satanás, que hablaban con él, comían y se familiarizaban con este infernal espíritu, y que así oían los secretos de la naturaleza, la que trastornaban, convirtiendo los hombres en micos, las mujeres en canastillos de flores, en espadas, abanicos, alíes, etc.; tal era la falta de ilustración de aquellos tiempos, siempre perjudicial hasta para las más sagradas creencias.

En aquellos días de ignorancia, muchas gentes desesperadas se echaban á buscar al diablo por los caminos más apartados; y otros que lo sabían, con el fin de especular con sus locuras, se vestían ó disfrazaban en traje de diablo unas veces, otras de osos ó de diferentes fieras, y de aquí el origen tradicional de salir muchos en Carnestolendas vestidos de fúrias, osos, leones, toros, perros, etc., entre tanto que en los países más cultos de Europa, en que se usa en semejantes días el disfraz, resalta el gusto y la elegancia, y se ve la suntuosidad en las compras; la que ya también vamos notando en nuestra patria, principalmente en las clases más decentes de la sociedad.

El uso de las máscaras es muy antiguo, pues se sabe que los antiguos sacerdotes egipcios, se ponían una especie de máscaras cuando daban de comer á los animales sagrados. Los primeros actores que hubo en Grecia, se pintarrajaban la cara para representar sus farsas, á cuya costumbre sustituyeron el uso de las máscaras de diferentes especies, que distinguían con los nombres de cómicas, trágicas, satíricas, etc.; los romanos las usaron igualmente, no solo en el teatro, sino también en las fiestas anteriormente citadas. En un principio se ha-

cian de cortezas de árboles y de las hojas de algunas plantas; mas luego se hicieron de cuero y aun de madera. Las máscaras que se usan en el día, tuvieron principio en Italia hacia el año 1575, y casi al mismo tiempo en Francia.

VISTA DE NAPOLES. (1).

Si en alas de algun poder extranatural se viera trasladado el lector á uno de los balcones volados de la Cartuja de S. Martín, situado en lo alto de la colina de San Telmo, que domina la ciudad, y á rancada la legendaria vanda, pudieran sus ojos abarcar el panorama de indiscriptible hermosura que desde aquella elevación se ofrece para sorpresa del sentido y alegría del espíritu; si fuera posible que súbitamente gozara de tan admirable cuadro, recibiría la impresión más completa de Nápoles en el menor lapso de tiempo.

Girando la vista de derecha á izquierda, y partiendo del cabo de Posillipo, que separa el golfo de Puzzaoli del de Nápoles, para ir contemplando la línea de riberas que desde tal extremo llegan al muelle, vériase reducido á detenerla en la compacta masa de edificios que se agrupan casi al pie de la colina, dilatándose luego en vasta extensión hasta terminar en la playa de la Marinela, cuya prolongada y suave curva se pierde ya en otro término embellecido por los pueblos de Portici, Resina, Torre del Greco, Torre de la Anunziata, enclavados en la falda del Vesubio. Casi en frente, admiraría la serena magestad con que el coloso empenachado preside el concierto de la naturaleza que le rodea; percibiría más allá del monte á Castellammare, y en confuso horizonte las cortadas rocas, apenas visibles, sobre que se asienta Sorrento, en el promontorio de Massa que, á su vez, separa los golfos de Nápoles y Salerno.

La grandeza del conjunto es tranquila, apacible la claridad, variados los tonos del mar y de las montañas, en que el negro, el pardo, el añil el azul claro, el violeta y otros colores combinados, se suceden hasta llegar al reflejo de la planta brillante. El arte de la pintura, al copiar las tintas en que se bañan estos lugares resulta falso, comparado con las impresiones que el pincel recogió en otras comarcas; y, sin embargo, nada más verdadero que sus estudios. Tanta es la fuerza de la luz, tan vivos los matices, tan superior, al par, la armonía dominante!

Detallemos, aunque á la ligera, esta perspectiva rápidamente abarcada. Siguiendo el litoral en dirección del Sur, tiene la preferencia la playa de Chiaja, dividida ésta en dos ramas; la más corta conduce al pintoresco barrio de pescadores, llamado Margelina, que se extiende desde Chiaja hasta San Nazaro, lugar habitado por el poeta del mismo nombre, y celebrado en sus cantos; la más larga vá hasta el promontorio de Pizzafalcone, hermozada por la Quinta Real, que es el paseo favorito de los napolitanos, terminando en los muelles de la Victoria y Chiatamone. Al pié del promontorio se eleva, sobre pequeña península, el castillo del Huevo, constituyendo uno de los rasgos característicos de la costa.

Desde este paraje hasta las construcciones que forman el puerto principal, se extiende una serie de muelles en accidentada línea interrumpida por el clásico de santa Lucia que sirve de mercado de mariscos y frutos de mar; por el arsenal, por la dársena, por el puerto militar y el Castillo Nuevo. El detalle más importante del puerto principal es el faro elevado sobre esbelta torre. Adjunto al grande se halla el puerto pequeño, donde comienza la encantadora playa de la Marinela.

Abandona la costa para que la atención acuda á objetos distintos, son de admirar las risueñas quintas de las colinas de Nápoles, fabricadas sobre restos de cráteres; quintas de caprichosa arquitectura, que se escalonan con gracia, atrevimiento y naturalidad, como si después de en-

durecida la materia hirviendo que ha venido á servirles de base, hubieran brotado de entre la destructora lava para representar la vida, que surge del exterminio en los originales colores de sus pabellones, en los sabrosos frutos de sus huertos, y en la fragancia de sus alegres jardines.

El caserío sólo presenta á la curiosidad el espectador colocado en San Telmo, una gran superficie de tejados á diversas alturas, sobre los que se alzan pomposas las cúpulas de las iglesias; viéndose en algunas direcciones cortado el núcleo de casas por los profundos, estrechos y largos surcos oscuros que forman las calles. Desde la Cartuja apenas se nota el movimiento de los transeúntes, los cuales parecen pequeños bultos negros diseminados por las vías públicas; pero llegan, á temas del zumbador murmullo en que se condensan todos los ruidos de la ciudad, algunos estrépitos de potentes vibraciones que se destacan para subir aislados á respetable elevación.

El radiante golfo hace ostentación de su belleza para seducir á sus admiradores, ya agotando en los reflejos de las aguas las esplendentes magnificencias de la luz, ya cautivando el sentimiento con las artísticas ondulaciones de una costa de graciosos contornos, ya obligando á reposar la vista en las islas de Ischia, Procida y Capri, que se tiñen de varios cambiantes.

Inmenso cráter de un apagado volcan, encierra infinitas especies, desde el cetáceo hasta el infusorio, pululando en sus ámbitos numerosos elementos de exuberante vida.

Portici, con sus magníficas casas de campo; Resina, antiguo puerto de Herculano, que fué, como Pompeya Stabia, sepultada bajo las lluvias volcánicas de la erupción en que pereció Plinio el naturalista; Torre del Greco y Torre de la Anunziata, víctimas de parecidas catástrofes, renaciendo siempre, como el fabuloso fenix de sus cenizas, al influjo de un suelo poderoso y un cielo riante, nos llevan al pié del Vesubio, asunto de tantas descripciones, cuya imagen ha reproducido el arte millones de veces. Nos escasariamos, por ende, de hablar de él, si no pugnara por salir á la plaza una comparación que no carece de exactitud. El monte Vesubio se asemeja á un chambergo de amplísimas alas, estudiadas en manso declive, cuya copa hendidá tiene un cuacho en su prominencia. La lava de diferentes erupciones, después de haber invadido grandes trozos de la montaña, ha tomado al enfriarse un color negruzco que la mancha en varias partes. El penacho es blanco ó ceniciento; sube derecho ó se abate, según el espesor del humo que arroja el crater, ó según la fuerza de los vientos. En ocasiones se traslucen, principalmente de noche, y á través de la humareda, ciertos resplandores rojizos que sirven de aventurado presagio á los que anhelan ver una erupción con el formidable aparato propio de las más espantosas. Inútil es advertir que los extranjeros son acaso los únicos que desean gozar del trágico espectáculo de una naturaleza que se destruye al siniestro fulgor de sus ruinas abrasadas.

Bajo diferente aspecto aparece Nápoles cuando el viajero penetra en ella sin concurso de fantásticas hadas, yendo desde la estación al muelle y muelle á la plaza del Castillo nuevo, para internarse en el centro de la población. Allí como Roma es la ciudad santa de los católicos, según la Mecala es para los musulmanes; así como Paris es la ciudad de la industria, Londres la del trabajo y Ginebra la de la libertad, Nápoles se presenta como la ciudad de la plebe, cual si hubiera sido invadida por troyes de desarrapados individuos que establecieran sus reales en un pueblo de ricos sibaritas, no de otro modo con que las escorias del volcan vecino se apoderan violentas de los alegres publicillos que en la falda del monte descansan.

Antes de vislumbrar la plaza del Palacio, en la que ya cambia favorablemente

te el aspecto de las gentes, hay que atravesar por calles sucias, atestadas de puestos de vendedores; pasar por entre grupos de sordidos marineros que se extasían ante locuaces saltimbanquis; costear un sin fin de barracones construidos para espectáculos de feria; esquivar el encuentro de innumerables coches de alquiler, carros y carretas, conducidos por aurigas que parecen mendigos, ó ir perdiendo la ilusión de que el paisaje corresponda al paisaje.

Pero no se crea que esta miseria improvisa tristemente, pues que lo pintoresco brota de ella como algunas flores en incultos montones de tierra y ripio. Los puestos desaparecen bajo una balumba de farolitos, ramos y adornos de colores chillones; los coches brillan por efecto del exagerado pulimento de las muchas piezas de broche que entran en su construcción; los carros, muchos de ellos tirados por una mula, un asno y un buey, se engalanan con una horra de metal reluciente, alta de medio metro, ó con una proa de antigua galera, ó con una sierra, según el capricho del carretero, enclavada en el arzon de la bestia delantera, y exornada con golpes de colgajos. Los payasos gesticulan más, los espectadores se rien más; los cocheros chascan más el látigo que en el resto del mundo: la animación, la bulla se multiplican por contagio; viéndose en aquel delirio del harapo, del gesto y del ruido la directa influencia del clima napolitano.

En la plaza de Palacio, calles adyacentes, y en la larguísima de Toledo, lo mismo que en otros centros, en que desembocan las vías principales, se observan conatos de pulcritud; hay otro gentío más culto, si bien notándose la levadura de los invasores. Solamente en los paseos vespertinos y veladas de la Quinta Real, pueden los descontentadizos ver reunida la flor de lo que hemos dado en llamar buena sociedad ó sociedad escogida.

Nápoles desciende de las colinas al mar, construida sobre un suelo volcánico, sin que cuente inmensas bellezas arquitectónicas cual corresponde á su extensión, á su historia, á su opulencia. Exceptuados los castillos del Huevo, el Nuevo, en casi total demolición, y el de San Telmo, reducidos á la categoría de meras curiosidades arqueológicas, prestando de la catedral y de alguna que otra iglesia entre las trescientas que existen; haciendo caso omiso del Palacio Real, del Museo, del Hospital Casa de Dios, no quedan para atestiguar la importancia de la capital de un reino extinguido más que los palacios y quintas de la gente aristocrática, enclavados aquellos en el casco de la población, más espaciosos que artísticos, y distribuidas éstas por los barrios extremos, afueras y alturas para delicia de sus afortunados moradores.

Aparte de las céntricas, las calles de Nápoles son estrechas; sus casas, á diferencia de las otras ciudades italianas, tienen balcones cuyas circunstancias, unida á los vestigios de nuestra dominación, patentes en escudos de palacios, en nombres de plazas, en menumentos, le dan un carácter español que el tiempo y las costumbres no han sabido borrar. Fundida en una dos ciudades de España, abundando la primera en construcciones modernas, y la segunda en anticuados edificios; colocada en rápida pendiente, recostada á orillas de un golfo encantado: cubrid sus calles principales con una multitud que transita llena de animación; sus calles secundarias, callejones y soto pórticos con una pobrateria abigarrada que alborota; sus muelles con una plebe harapienta y alegre que gesticula con exceso para dar fuerza á la palabra, expresiva de suyo: llenad de clamoreos su espacio, dadle una perspectiva de maravillosa gracia; extendid sobre ella el manto radioso de un cielo incomparable, y así podreis formaros una idea de la bulliciosa y bella Nápoles.

(1) Del libro «Notas de Viaje» que acaba de publicar nuestro querido amigo el Sr. Moya y de que nos ocupáramos en el número del domingo que viene.